

La dentición de los niños SE FACILITA GRANDEMENTE ADMINISTRANDOLES LA Denticina Moreno

La DENTICINA MORENO es un excelente remedio para combatir todas las afecciones del estómago y vientre de los niños. La DENTICINA MORENO es un bárbico remedio para combatir todos los accidentes peligrosos en la dentición. Es tan agradable al paladar como el leche, razón por la que los niños la toman con verdadero placer. La DENTICINA MORENO cura los vómitos y diarreas, facilita el brote y desarrollo de los dientes; evita el picor de las encías, haciendo reaparecer la baba; suprime la fiebre (calentura); combate las plagas de alfilería y en general todos los accidentes que lleva consigo el período de la dentición. La DENTICINA MORENO nutre y fortifica a los niños, permitiendo el uso de la misma una alimentación reparadora que sin este eficaz medicamento no podrían soportarla. Para su administración a la instrucción que acompaña al frasco. Como garantía exigir mi firma y rúbrica en las etiquetas y gargañillos de los frascos.

Se halla de venta en la Farmacia de su autor, J. MORENO, Plaza de Camacho, número 26.—Murcia

Anuncios

por palabras

Cada palabra a 2 cts. por día.
Para que los señores anunciantes puedan formar un presupuesto de publicidad sin previa consulta, establecemos esta sección de «Anuncios por palabras»: cada palabra, 2 céntimos por día.

ENCARGOS

AGENCIA DE Diego López Asensio
Servicio diario a domicilio entre MURCIA y LORCA y pueblos de la línea. Combinación para todas poblaciones de España.
Casa en Murcia: Plaza del Poeta Zorrilla y Crédito Público, 5. Sucursal: Sociedad, 4. Casa en Lorca: Alonso el Sabio, 1, teléfono, núm. 136.

PURGARSE

con

Aceite de Ricino

La Cruz Blanca

Sin Olorni Sabor

No irrita el tubo digestivo
No repugna al paladar
Lo recomiendan los médicos



De venta en todas las farmacias

TIENE V. CALLOS

verrujas, ojos de gallo o durezas en los pies? Use al momento el acreditado CALICIDA CUERDA (Calicida Veloz) que los cura radicalmente y sin molestias en 4 días. Estuche con pinces, 75 céntimos. Único premiado con DIPLOMA DE HONOR y GRAN PREMIO en Barcelona y Milán.—En Murcia: Centro Farmacéutico, San Cristóbal, 6. Cartagena: Alvarez y Stengre.

ALBARIGUQUEROS
Bulidos reales, buenos y baratos. Francisco Cervantes, Paez 6. Mpl.

BICICLETAS

Alquiler, Reparaciones. Neumáticos Dunlop. Cubiertas a 10 ptas., Cámaras a 7 rs.
Rosamora, calle Pascual (ante Contraste), Murcia.

HACEN falta sustitutos

para servir en los ejércitos de África; buenos premios. Dirigirse a D. Eusebio Miguez, Posada de la Unión Alicante.

AMA de cría.—Para su casa, de 23 años, leche de quince días. Razón: Llano de Brus, tienda de Jarabe, preguntando por la mujer de Caballo.

AMA de cría.—Para su casa, leche de siete meses. Razón: Camino de Alcantarilla, entrada al camino del Biel, preguntando por Dolores Ródenas.

AMA de cría.—Leche de tres meses. Razón: En Camé, preguntando por Dolores de Maritán.

AMA de cría.—Para su casa, de los padres, de 18 años, leche de diez meses. Razón: Calle de Mariano Vergara, 39, preguntando por Lola.

Boletín de rec amación

PARA LOS SUSCRIPTORES

D. _____ residente en _____ denuncia haberle faltado EL LIBERAL correspondiente al día _____ de _____ El suscriptor,

PARA LOS CORRESPONSALES

El corresponsal en _____ denuncia haberle faltado el paquete correspondiente al día _____ de _____ o de observar _____ ejemplares menos a lo que tiene pedido. El Corresponsal,

AMA de cría.—Para su casa, de 30 años, leche de cuatro meses. Razón: Torre de la Marquesa, preguntando por Diego Aristas.

AMA de cría.—Para su casa, de los padres, de 20 años, leche de siete meses. Razón: Cabezo de Torres, preguntando por Antonio Moopán.

AMA de cría.—Para su casa, de 20 años, leche de cinco meses. Razón: Camino de Montegudo, tienda de la Gloria, preguntando por Juan González.

AMA de cría.—Para su casa, de los padres, de 25 años, leche de cuatro meses. Razón: Palomarico, 3, preguntando por Cruz.

VINO y JARABE de QUINA y HIERRO de GRIMAULT y Cia

Preparados con la corteza de quina titulada que sirve para la fabricación de la célebre QUININA de PELLETIER, triunfan de la Anemia, la Gonorrea, la Leucorrea, las Irregularidades Menstruales, el Linfatismo y cuantas dolencias dimanan del Empobrecimiento de la Sangre.

PARIS, 21, rue Vivienne y todas las Farmacias
Descontar de las instrucciones y folletos

SE ADMITEN ANUNCIOS
PARA EL RESPALDO DEL VALE QUE PUBLICAMOS EN PRIMERA PLANA
Precios y condiciones: En la Administración de este periódico.

La Maquinista de Levante DE MIGUEL ZAPATA

Trabajos de construcciones y reparaciones eléctricas.—Toda clase de instalaciones eléctricas con material de la **Allmann Svenska**.—Depósito de motores eléctricos de 1 a 150 caballos. Grandes talleres de fundición—Calderería y Maquinaria para toda clase de trabajos.—Especialidad en maquinaria para explotaciones mineras.
LA UNION - CARTAGENA

GARAGE INTERNACIONAL DE SUCESORES DE RAMON SERVET

MURCIA: Villalcaí, 2, 4 y 6; González Adalid, 17, y Platería, 72.—Director Gerente: D. JOSE PASCUAL DEL RIQUELME
Estancias, Conservación, Representaciones, Ventas y Alquiler de Automóviles, Motocicletas, Stock Michelin, Cámaras y Cubiertas de todas dimensiones, Vulcanización y Reparaciones en frío.—Depósito de Accesorios, Piezas de recambio, Herramientas de todas clases, Gasolina, Grass y Aceites, Motores de Gasolina, Petróleo y Benzina para pequeñas industrias y riegos e instalación de los mismos. Talleres de Reparaciones Mecánicas, Carrocería, Talabartería y Pintura.

FOLLETIN DE «EL LIBERAL» (16)

XAVIER DE MONTEPIN

LOS OJOS DE EMMA-ROSA

burgués. Sus manos me llamaron la atención, pues, al devolverle el cambio de la moneda que me dió para cobrar, noté que eran negras y callosas y no correspondían al lujo del que se apea de un coche particular.
Oscar, comprendiendo que nada más podría saber, salió, después de dar las gracias. Desde allí pasó a casa del expendedor de vinos; pero éste nada recordaba, lo mismo sucedió con el que vendió los embudidos.
Oscar volvía hacia la casa de su hermana, algo desanimado, preguntándose si no sería mejor abandonar desde el principio una lucha que tal vez fuese estéril, cuando, al levantar los ojos, se encontró frente a frente de nuestros conocidos «Gusano de luz» y «Cerilla». Al reconocerle el primero, hizo un ademán de sorpresa. Oscar se encogió de hombros y se dirigió al agente.
—Se diría que os extraña verme pisar

los adoquines de la capital—dijo.—Sin embargo, después de lo sucedido debíais suponer que no me iba a poír en vuestras jaulas de ratones.
—Ya sabía que os habían puesto en libertad—repuso «Gusano de luz».
—Entonces, ¿qué os sorprende el verme?
—Es el veros por estos barrios.
—Que no deben tener grates recuados para mí, ¿verdad?
Por toda contestación, el agente se sonrió. Oscar añadió:
—Cuando se tiene la conciencia tranquila, se puede ir a todos lados, amigo mío, hasta ver al juez de instrucción. Recordaréis que os dije que no me tendrían mucho tiempo encajados. Si estoy libre no os debo mi libertad. Habéis hecho lo posible para embrollar el asunto, dejando de anotar la circunstancia de que el cuchillero de Marsella vendió dos cuchillos en un mismo día...
—Una vez, por casualidad, bien puede uno hacer mal las cosas.
—Es cierto—contestó Oscar riendo,—y os perdono el mal que sin querer me habéis hecho. En prueba de ello, os convidó a tomar una copa. ¿Vamos?
—Pero murmuró «Gusano de luz» turbado.
—¡Eh! Si no aceptáis, creeré—dijo Oscar—que me juzgáis culpable!

—¡Oh... en cuanto a eso, no!—contestó el agente.
—Entonces aceptáis?
—Sí, con una condición.
—Veamos vuestra condición.
—No nos sentaremos: estamos de servicio en este punto, y ya sabéis la consigna.
—Si no es más que eso, entremos aquí—dijo Oscar dirigiéndose a una tienda de vinos.
—¿Qué es sirvo, caballero?—preguntó el dueño.
—Un frasco de Borgoña, de lo superior, y tres vasos—contestó Oscar.
Al punto fué servido todo, y, mientras el joven llenaba los vasos de sus comensales, dijo:
—¿Estáis aún sobre la pista del asunto?
—Siempre!... Asunto cada día más oscuro.
—¡De veras!... ¿Entonces no habéis encontrado al canalla por quien me prendieron!
—Desgraciadamente no, pero esperamos cogerte pronto, aunque, entre tanto, sigue haciendo de las suyas.
—¡Es posible!—exclamó Oscar, agitando el oído.—Pues ¿qué ha hecho?
—Ya sabéis que Angela tenía una hija.
—¡Si lo sé, caramba! La jovencita a

quien me acusaban de haber querido matar!...
—¡Pues bien, ha desaparecido!
Oscar flagió la mayor sorpresa.
Recordarán nuestros lectores que la policía no le inspiraba confianza, y que quería continuar solo sus pesquisas. Esto no le impedía desear saber qué se decía en la Prefectura de la desaparición de Emma-Rosa, y resolvió aprovechar la ocasión para enterarse.
—¡Ha desaparecido!—dijo.
—Antes de ayer.
—¿Y ¿ha sido el asesino de Santiago Bernier quien la ha hecho desaparecer?
—A no dudarlo.
—¿Es decir, que son suposiciones?
—Tenemos pruebas, y la certeza de que obraba de acuerdo con la madre.
—¿Eso no puede ser!
—¿Por qué no?
—Porque Angela está presa.
—Se ha descubierto en la prisión de Saint Lazare una correspondencia muy ingeniosa, que no ha servido de nada, porque el director estaba avisado.
Oscar, dando un puñetazo sobre la mesa, exclamó:
—¡Cuánto me alegro! Pero ¿según la pista al bribón?
—Esperamos cogerte muy pronto.
—¿Y ¿días en que pesquéis al tuno que me ha expuesto a que me cortaran la

cabeza en su lugar, os convidaré a cuando se os anteje.
—Pero—observó «Cerilla»—¿no decíais que le queríais pescar vos mismo?
—¡Y lo repetí!... He resuelto visitar este barrio casa por casa, y si no lo encuentro, diré que tiene hecho pacto con el diablo.
—Pues, si queréis encontrarle, no le busquéis por aquí.
—¿Por dónde entonces?
—Por Saint-Lazare.
—¿No hay agentes por allí?
—Sí, pero un hombre listo no estará jamás.
—Pues ¿qué es lo que se busca?
—¿Te comprometes, si descubres algo, a avisarnos para que podamos percibir la prima que ofrece el señor Gourey al que presente al asesino?
—Os doy mi palabra de avisaros, si descubro algo, para que cobréis esa prima, pues yo me doy por satisfecho con ver preso al truhán.
—Entonces, escucha. Han enviado a Angela comestibles, y ya te he dicho hace un momento que han descubierto una manera ingeniosa y nueva de enterarse, por medio de palabras formadas con letras que son de pastas. Ahora bien, lo que hay que hacer es buscar al comendador que llevó a la presa el paquete, y hallado que sea, estaremos sobre una pista segura.